

**JOSÉ COUTTOLENC BUENTEELLO**

Presidente del PVEM en el Estado De México

@pepecouttolenc

La confianza se construye con cuentas claras

En política la confianza no se construye con discursos, se construye con hechos y, cuando se pueden comprobar, mejor.

Hoy, en un país donde la desconfianza hacia los partidos es cada vez más profunda, hay muchas cosas que la gente exige, como saber en qué se gasta el dinero que se les asigna. Porque la realidad es que, más allá de ser dinero de partidos, es dinero de todas y todos.

Por eso hay una autoridad como el INE, que revisa, audita y pone sobre la mesa una realidad que no admite interpretaciones. En pocas palabras, cuando de dinero se trata, revisa quién administra bien y quién no; en qué se gasta y cómo. Y los datos recientes en el Estado de México son claros:

Hay partidos que hoy enfrentan observaciones por millones de pesos. Millones que no han explicado con claridad, que alimenta lo que a muchos ciudadanos les inquieta: la rendición de cuentas por parte de la política mexicana.

Pero también hay otra cara de la moneda. El Partido Verde de la entidad, que me toca dirigir, registró el nivel más bajo de observaciones en todo el estado: poco más de mil pesos. Una diferencia que no es menor, sobre todo cuando se contrasta con cifras que, en otros casos, alcanzan millones.

Este resultado es consecuencia de una forma de hacer

política que hemos construido por años; con orden, controles y una convicción clara de que los pesos que gastamos, deben tener cómo explicarse.

Administrar recursos públicos no es un trámite administrativo, es una responsabilidad política. Y es ahí donde se empieza a marcar la diferencia entre quienes ven el poder como un privilegio y quienes lo entienden como una obligación.

En las campañas —momento de mayor gasto y de mayor riesgo— es donde más se pone a prueba esa responsabilidad. Es fácil perder el control, justificar excesos o dejar vacíos en la rendición de cuentas. Sin embargo, incluso en ese escenario, el Partido Verde se mantuvo con menores observaciones en todo el estado.

Eso dice más que cualquier discurso. Porque mientras algunos partidos siguen ocupados en explicar irregularidades, otros hemos optado por hacer bien las cosas desde el inicio. Sin pretextos ni improvisación.

En un contexto donde la política enfrenta un serio problema de credibilidad, la rendición de cuentas no es un valor agregado, es un requisito mínimo.

Y aquí es donde vale la pena decirlo con claridad: no todos los partidos son iguales. Hay quienes entendemos que cada peso implica una responsabilidad. Al final, la confianza no se pide, se gana. Y se gana cuando, al momento de rendir cuentas, no hay nada que esconder.